

GALICIA HISTÓRICA

Folla de historia e documentos composteláns

Ano 11. Nº 108. Marzo, 2026.

“QUE O CEO CAIA SOBRE A SÚA CABEZA”

Abraracurcix, o xefe da irredutible aldea gala que resistía aos romanos, só tiña un único temor: que o ceo caese sobre súa cabeza. Ese medo atávico, ese temor ancestral é algo inherente á humanidade: son herdanzas dos nosos devanceiros e na actualidade hai moita xente que segue a ter un arrepío enorme ás tormentas. En todas as culturas antigas os raios e os tronos eran vistos como manifestacións divinas, símbolos do poder celestial, personificado case sempre en deidades masculinas guerreiras: Zeus, Thor, Tláloc... O seu poder era inmenso, atribuíndose moitas veces eses fenómenos naturais á ira divina, aínda que no cristianismo os raios e os tronos non son vistos como símbolos negativos se non como manifestacións da grandeza de deus.

A festa do raio creouse por parte do cabido de Santiago de Compostela o vinte de maio de 1583. ¿A causa? Tal e como se reflicte no documento, “en 20 de maio viernes del año 1583 sucedió el milagro del raio”:

[...] el viernes pasado un dia despues de la Ascension de nuestro señor que se contaron beinte dias del presente mes a las tres de la tarde estando en bisperas al qual tiempo cayó un rayo del cielo con mui grandes truenos y andubo por la dicha santa iglesia e coro della e algunas personas cayeron en tierra desmayadas y otras sentieron alguna lesion en su persona pero por la ymensa clemencia del señor nenguno peligró e considerando juntamente la grande pobreza e necesidad que ay en este Reino e particularmente en esta ciudad y su comarca les parecio que era rrazon ser agradescidos a tanto bien y merced como el señor les abia echo ansi a los presentes en auer escapado como a los ausentes en no se auer allado en el riesgo e peligro e que este beneficio tocava tambien a los benideros por auer quedado esta santa yglesia sin nengun dano e detrimento [...] determinaron unanimiter que de presente se den trescentos ducados de limosna en esta ciudad y en su comarca e que se aga una memoria perpetu para siempre jamas [...]

A descrición dese raio percorrendo o interior da catedral pode darnos unha idea da magnitude do fenómeno, coa sorte de que non houbo que lamentar ningunha morte. A festa do raio mantívose no tempo a partires dese ano e século e medio despois, concretamente o vinte de decembro de 1729 realízase unha procesión e misa solemne coas reliquias do Santo Apóstolo para dar grazas

“por no auer echo dano considerable una zentella” o día anterior, o dezanove:

[...] todo en acion de Gracias por el especial beneficio de la dibina Misericordia de que la zentella que la tarde del dia de aier cayo en la torre de las Campanas de esta santa Yglesia y paso a la Capilla de las santas reliquias no auia echo daño considerable [...]

Esa primeira valoración de danos menores, queda rapidamente desmontada porque pouco tempo despois, concretamente na acta capitular do vinte e catro de xaneiro de 1730, descríbese minuciosamente o que aconteceu ese día, analizando todos os estragos realizados por esa “zentella”:

[...] un raio que estando en visperas caio sobre el Arco toral de el choro sinque él ni las ruinas que echo auajo hubiesen hecho daño a persona viviente [...] sin auerse antes visto relampago, ni oydo trueno, dio uno tan espantoso que aterro los ombres caiendo muchos atonitos y estremeció los edificios quedando en algunos señales de su commocion en las aberturas de las paredes y desplomo de ellas; y al mismo punto la yglesia que antes estaba obscura por la densidad de las nubes y de una llubia que caía copiosisima se vio tan iluminada que en todo el ambito della no solo auia luz sino fuego, el qual luego que se rresolvio dejo un espesísimo humo y un pestilente olor sulfureo que hizo conocer a todos, que con tan formidable trueno auian fulminado las nubes algun raio [...]

Na capela das Reliquias apareceu no chan unha cruz dunha escultura, comentando que o raio “[...] descendio desde alli y sin tocar en la ymagen del santo Apostol que esta a caballo, y como tan mui sobresaliente, y en medio del curso que llevaua prendio en la debil materia de una cortina de tafetan sencillo carmesi que cubre todo el cuerpo principal de el retablo en que estan las Santas Reliquias¹ y les quemo la estremidad que mira al lado de la epistola y al opuesto tambien quemo algo della, dejando illesos todos los lienzos de el medio [...] y trabesando por toda ella quito en algunas partes el reboque de las piedras como pudiera un oficial con un delgado sichel y con prolijo trabajo [...]

O traballo minucioso dese oficial viuse alterado a causa do raio, pero as peores noticias estaban por chegar xa que o campaneiro notificou que a “zentella” incidira

¹ O retablo manierista da capela das Reliquias, xunto cunha gran parte das reliquias, desapareceron no incendio do un de maio de 1921.

sobre a torre das campás, comentando que alí “*auia sido maior el estrago*”. O cabido manda ao mestre de obras xunto con varios oficiais para determinar os danos provocados por ese lóstrego na citada torre, comprobando tamén os estragos na capela das Reliquias, no claustro e na porta principal que comunica coa praza do Obradoiro:

[...] allaron que el raio auia dado en el cuerpo superior de dicha torre, en donde desunio todas las doelas de la media naranja abriendola por medio de todos los ocho luquetes desde la bassa hasta el plinto de la linterna que asienta sobre ella [...] y bajo a la solera de la ventana que cae a la parte oriental dela yglesia en donde por el maziso de aquella fuertisima parede penetro hasta cassi la bassa de aquel cuerpo echando afuera porcion de tres sillares y dejando tal calor en la abertura que hizo, que aun con el tiempo que auia pasado siendo frio y llobioso no podian sufrir la mano en ella [...] y saco de su asiento algunas piedras de la pilastra con tal violencia que las arrojó sobre el tejado de el claustro a distancia de _____ pies dejando dicha pilastra desunidas y otras muchas piedras deslocadas, y toda la torre tan quebrantada que con sser de solisissima fabrica fue preciso desarbolarla luego, quitandole aguja, bola y cruz porque se jusgo que no podria resistir de otra forma a los fuertes bientos que aquí son tan frequentes, y de que por su situacion y eminencia hes mui combatido, desde aqui se dibidio en raio en muchas centellas: de las quales una bajo a la capilla de las Reliquias y hizo los efectos que quedan referidos: otra a la Nabe de la Preñada que dejo señales de su actividad en la dureza de los postes [...] otra y bien prodigiosa entre coros en donde a vista de todos se rresolvio sin dejar señal de si; otra en la puerta principal de la yglesia que llaman del Obradoiro por la parte exterior que derribo porcion de una figura de piedra; y otras innumerables que se divertieron a la plaza de el Hospital y fueron vistas de mucha gente porque como antes no se hauia percebido relampago ni trueno, nadie cuidó de cerrar puertas ni ventanas como estubiere de bajo de cubierto por la grande llobia que auía; y assí pudieron ver abrirse la nube, abortar aquel grande Raio, y obervar como la misericordiosa mano de Dios quiso encaminarle por donde encontrando en aquel robusto edificio de la torre se dibilitase el impulso con que venía despedido de la nube se quebrantese tanta materia ígnea como della salió y se dividiese en tantos fragmentos [...]

Despois desta descrición de danos, fálase da “milagre” de que non houbera mortes xa que nese intre había moita xente por varias estancias da catedral:

[...] impidiendo al mesmo tiempo el que hiciesen daño a persona alguna, siendo assi que en la torre estauan unos muchachos tocando a un aniversario que se auía de hacer el día siguiente, en la Nabe de

la preñada mucha gente que alli a todas oras es continua por universal devocion a Nuestra Señora de la Soledad y entrecoros los capellanes que esperaban a los señores cardenales que auían de incensar y otros muchos rezando al Santo Apostol [...]

O tres de maio de 1731 outro raio incidiu sobre a torre do reloxo provocando a morte do criado do campaneiro “*que murio de una sentella que caio en la torre*”. O cóengo fabriqueiro don Lucas Antonio de la Torre manda ao mestre de obras Fernando de Casas Novoa realizar un informe para determinar os danos provocados por ese raio e os traballos de reparación que se precisaran facer:

Y auiendo reconocido dichas ruinas alle que dicho raio dio en el pedestal del farol tan formidable golpe que volo quasi la mitad de dicho pedestal en toda su altura que compone de siete yladas de canteria y es de el anillo de la media naranja maior asta el embasamento de las ocho pilastras quedandose dos de estas quasi en el aire y de la otra mitad de dicho pedestal toda la canteria desconcentrada de su asiento y mucha parte de ella rrompida [...] Mas desde dicho farol bajo dicho raio a los arcos en donde esta la campana de los quartos dio en una cepa y derriuo tan gran porcion de ella y de dos arcos que recieue que por mui poco dejo de acuar de arruinarlo del todo de que resultaria una horrorosa y lastimosa ruina [...] Mas bajo dicho raio por el caracol que sube a la torre respirando por diferentes partes y no rrompio por sobre de el portico de la quintana, dio sobre la yglesia en donde leuanto algunas piedras, bolvio y se metio por el macizo de la pared de la capilla de Nuestra señora del Pilar y salio por el respaldo de el retablo en donde rrompio algunas tablas de jaspe que tanvien se deuen componer y desdoro parte de un rampante de la cupula de dicha capilla, bajó a la mesa del altar, rrompio una tabla de jaspe al lado de la epistola y la arrancó de su asiento sin tocar al ara con quien juntaua rrompio el bidrio de cristal del nicho de dicho lado de epistola hizo muchas estillas [...] y con admiracion quedo sano el mantel del altar que cubria dicha tabla de jaspe que rrompio. Mas una de las piedras que bolaron de dicho farol dio sobre dicho portico de la quintana, rrompio dos piedras del pasadizo que ba al balcon de la quintana que tanvien se deuen poner [...]

No ano 1752 o científico Benjamin Franklin, un dos pais fundadores dos Estados Unidos, inventou o pararraios. O nove de abril de 1867 o cabido compostelá solicitou ao goberno “*colocar algunos pararrayos en las torres que a lo sucesivo eviten la repeticion de sucesos tan lamentables*”, pero aínda habería que esperar a finais do século XIX para que fora instalado o primeiro pararraios na catedral de Santiago de Compostela.

Jorge García García